

Remesas e ilícitos

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org



La semana antepasada un periódico matutino publicaba datos sobre los receptores de remesas en El Salvador. Citando datos de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de 2011, informaba que el total de hogares que recibieron remesas en el país fue de alrededor de 322 mil. Por otro lado, estimaciones del BCR nos indican que el monto de remesas recibidas en el mismo año fue de aproximadamente \$3,650 millones.

... No me cabe duda de que una parte importante de lo registrado como remesas familiares proviene de actividades ilícitas....

Mi curiosidad me llevó a hacer una simple división: entre el total de las remesas recibidas entre el número de hogares que las reciben. Para mi sorpresa, y espero que también para la del lector, el resultado era que cada hogar receptor en promedio recibía ¡casi \$1,000 mensuales! Ciertamente esto no concuerda con las cifras de varias fuentes que estiman que los hogares receptores de remesas reciben en promedio entre \$150 y \$300 mensuales.

Ante ello me surgieron varias interrogantes: ¿todo lo que reportan las cuentas nacionales como remesa familiar es producto de la solidaridad familiar?, ¿no habrá en el monto registrado de remesas familiares dineros que no son tal?, ¿no será que dentro de ello existe un monto proveniente de las actividades ilícitas, narcotráfico y trasiego de personas entre ellas?

Es cierto que la Encuesta de Hogares puede subestimar las remesas recibidas porque los encuestados no quieren reportar, por cautela o temor, todos los ingresos recibidos. Es cierto que hay otros ingresos lícitos reportados como remesas que pueden ser registrados como tales (por ejemplo, transferencias por diferentes servicios prestados por nacionales en el exterior). Sin embargo ello no podría jamás explicar la sospechosa y sustantiva diferencia entre las verdaderas remesas familiares y el monto de las registradas como tal.

No me cabe duda de que una parte importante de lo registrado como remesas familiares proviene de actividades ilícitas. No me cabe duda de que uno de los actores que más está aprovechando nuestro régimen dolarizado son los operadores de los ilícitos. No hay que olvidar que El

Salvador, más que un país de tránsito físico de la droga, es un atractivo “salón de lavandería”.

¿Hay estudios al respecto? Sí. Me quisiera referir a uno de los más conocidos de ellos, el del Global Financial Integrity, el cual estima que en el período 2001-2010, el flujo financiero de las operaciones ilícitas en El Salvador alcanzó la cifra de \$8,674 millones, es decir, una entrada de \$867 millones anuales provenientes de actividades ilícitas. Una estimación, posiblemente subestimada, que nos ayudaría a explicar en parte el monto inflado de las remesas familiares.

Posiblemente lo anterior también nos ayude a entender cómo un país en crisis, donde su tasa de crecimiento del PIB apenas fue del 1.5%, donde casi no llega la inversión externa, donde las finanzas públicas son rascuaches, es un país donde prosperan las ventas de vehículos, los conciertos, el comercio y centro comerciales, los restaurantes, etcétera. ¿Cómo si no entender el consumismo en medio de la crisis?

En fin, no hay por el momento evidencia suficiente para sacar conclusiones contundentes. Quede lo acá afirmado como hipótesis a ser investigada por curiosos o valientes. Lo cierto es que la duda sobre el monto real de las remesas debe estar siempre presente.

PD: No solo las cifras de las remesas familiares necesitan mayor precisión y transparencia. Ahora que está en el debate nacional lo que ha sucedido y sucede en CEL y subsidiarias, así como en Alba Petróleos, será importante transparentar las cuentas de dichas instituciones que poseen fondos públicos, sobre todo porque la Corte de Cuentas no lo hace. Solo sobre la base de poner transparentemente en la mesa sus cuentas y sus manejos podremos conocer quién tiene mayor razón entre los acusadores y acusados en el debate que estamos presenciando en torno a aquellas instituciones. Solo así nos iremos aproximando a la verdad de lo que ahí sucede.